DOMINGO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

11° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO CICLO "C" (15 de junio de 2025)

1.- RITOS INICIALES (de pie) Canto de Entrada:

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; bendigámosle y démosle gracias.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Hoy celebramos la Fiesta de la Santísima Trinidad, el misterio de amor de la vida comunitaria divina. Y celebramos que nosotros somos la comunidad y la familia del Padre Dios que nos ama como a hijos.

La Iglesia en España celebra la *Jornada Pro Orantibus*, bajo el lema «*Orar con fe, vivir con esperanza*». Esta jornada tiene como finalidad agradecer profundamente el don de la vida consagrada contemplativa y orar por quienes han entregado su vida a la oración silenciosa y continua en nombre de toda la Iglesia y del mundo. Bienvenidos a esta celebración.

Reconocemos nuestra pequeñez y pecado.

- A ti, Hijo de Dios vivo te invocamos: Señor, ten piedad.
- A ti, la imagen viva del Padre te pedimos: Cristo, ten piedad.
- A ti, el ungido por el Espíritu Santo te suplicamos: Señor, ten piedad.

Padre, danos tu vida, tu amor y tu verdad, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna. Todos: Amén

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres la Gloria de Dios:

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,

te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Moderador/a: Oremos (pausa)

Dios Padre, que al enviar al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación, revelaste a los hombres tu admirable misterio; concédenos, al profesar la fe verdadera, reconocer la gloria de la eterna Trinidad y adorar la Unidad en su poder y grandeza. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario III C (I C nuevos) SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª Lectura se canta "ALELUYA").

HOMILÍA (sentados)

Jesús nos habla de la santísima Trinidad desde su propia experiencia. Invita a sus seguidores a relacionarse de manera confiada con Dios *Padre*, a seguir fielmente sus pasos de *Hijo* de Dios encarnado, y a dejarnos guiar y alentar por el *Espíritu Santo*.

Antes que nada, Jesús invita a sus seguidores a vivir como hijos e hijas de un Dios cercano, bueno y entrañable, al que todos podemos invocar como *Padre* querido. Lo que caracteriza a este Padre no es su poder y su fuerza, sino su bondad y su compasión infinita. Nadie está solo. Todos tenemos un Dios Padre que nos comprende, nos quiere y nos perdona como nadie.

Jesús nos descubre que este Padre tiene un proyecto nacido de su corazón: construir con todos sus hijos e hijas un mundo más humano y fraterno, más justo y solidario. Jesús lo llama «reino de Dios» e invita a todos a entrar en ese proyecto del Padre buscando una vida más justa y digna para todos empezando por sus hijos más pobres, indefensos y necesitados.

Al mismo tiempo, Jesús invita a sus seguidores a que confíen también en él: «*No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios; creed también en mí*». Él es el Hijo de Dios, imagen viva de su Padre. Sus palabras y sus gestos nos descubren cómo nos quiere el Padre de todos. Por eso, invita a todos a seguirlo. Él nos enseñará a vivir con confianza y docilidad al servicio del proyecto del Padre.

Con su grupo de seguidores, Jesús quiere formar una familia nueva donde todos busquen «*cumplir la voluntad del Padre*». Esta es la herencia que quiere dejar en la tierra: un movimiento de hermanos y hermanas al servicio de los más pequeños y desvalidos. Esa familia será símbolo y germen del nuevo mundo querido por el Padre.

Para esto necesitan acoger al Espíritu que alienta al Padre y a su Hijo Jesús: «Vosotros recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros y así seréis mis testigos». (Pausa)

CREDO (de pie)

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica

ORACIÓN DE LOS FIELES (de pie)

Moderador/a: A ti, Padre, te alabamos, te damos gracias y te presentamos nuestras necesidades, por tu Hijo e impulsados por el Espíritu.

- 1.- Para que en la Iglesia trabajemos siempre por la unión entre las personas, perdonando y reconciliándonos, sin ningún tipo de exclusión. **Roguemos al Señor.**
- 2.- Por los pueblos de la tierra: para que prevalezca siempre el espíritu de entendimiento y de colaboración, pues somos hijos del mismo padre y todos hermanos. **Roguemos al Señor.**
- 3.- Para que sepamos acoger y respetar a las personas excluidas por la sociedad: parados, inmigrantes, transeúntes, enfermos, ancianos. **Roguemos al Señor.**
- 4.- Por los religiosos y religiosas de vida contemplativa: para que su oración constante fecunde la actividad de la Iglesia. **Roguemos al Señor.**

Señor y Dios nuestro, escucha la oración de tus fieles y guíanos por los caminos de tu voluntad, para que seamos ante todos los hombres alabanza viva de tu gloria. Por Jesucristo nuestro Señor.

3. - RITO DE ADORACIÓN (de rodillas)

(El ministro laico se acerca al tabernáculo y <u>abre el Sagrario para que se vea el copón</u>. También puede tomar el copón con la Santísima Eucaristía, lo pone en el altar sobre los corporales y hace una genuflexión. Así hacen un acto de adoración a Jesús Eucaristía)

NO PODEMOS CAMINAR

No podemos caminar con hambre bajo el sol. Danos siempre el mismo pan: tu Cuerpo y Sangre, Señor.

- Comamos todos de este pan, el pan de la unidad.
 En un cuerpo nos unió el Señor por medio del amor.
- Señor, yo tengo sed de ti, sediento estoy de Dios; pero pronto llegaré a ver el rostro del Señor.

INVOCACIONES A JESÚS EUCARISTÍA

- Señor, con sencillez de corazón, con fe firme y sincera, me acerco a Ti confiado y reverente.

Todos: Guárdanos en unidad contigo

- Creo con toda mi alma que estas aquí presente en el Sacramento en cuanto Dios y en cuanto hombre.
- Concédeme, Señor, que estés Tú en mí y permanezcamos así unidos para siempre
- Mi Dios y Señor, ¿cuándo seré una sola cosa contigo y estaré absorto en Ti, olvidado por entero de mí mismo?
- Sólo Tú eres mi paz y mi descanso. ¡Qué suave es tu Espíritu, Señor! ¡Qué grande es la dulzura que tienes reservada para los que te aman!

- Aviva la llama de tu amor en mi corazón; visítame con tu gracia para que mi espíritu pueda saborear tu suavidad, cuya plenitud se oculta en este Sacramento como en su fuente.

Moderador/a: (de pie) Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

RITO DE LA PAZ

Moderador/a: Démonos fraternalmente la paz.

(El ministro laico **cierra la puerta del Sagrario** o guarda el copón en el tabernáculo, hace una genuflexión y vuelve a su lugar)

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios diciendo: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

- A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.
- Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo.
- Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos.
- Porque la creación entera gime con dolores de parto, con la esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva, por la redención de Jesucristo, tu Hijo.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en esta solemnidad de la Santísima Trinidad.

Que nunca dejemos de contemplar el misterio de la Trinidad, la grandeza y bondad de nuestro Dios. Que seamos testigos entre la gente con la que nos relacionamos de la paz y el amor que Él ha puesto en nuestros corazones. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. (*Todos se santiguan*)

Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.